

Oración a la Virgen ante la Pandemia

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud.

Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.

¡Oh clementísima,
oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.



Confía en María Auxiliadora y
verás lo que son los milagros.

El Santo Rosario

El Ángelus

G.- El ángel del Señor anunció a María.
R// Y concibió por obra del Espíritu Santo.
G.- Dios te salve, María...

G.- He aquí la esclava del Señor.
R// Hágase en mí según tu palabra.
G.- Dios te salve, María...

G.- Y el Verbo se hizo carne.
R// Y habitó entre nosotros.
G.- Dios te salve, María...

G.- Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.
R// Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oración:

Infunde, Señor, tu gracia en nuestras almas, a fin de que, habiendo conocido por la voz del Ángel el Misterio de la Encarnación de tu divino Hijo, podamos, por los méritos de su Pasión y de su cruz, alcanzar la gloria de la Resurrección. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.



✠ Introducción

G.- Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

G.- Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y redentor mío, por ser tú quién eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. Quiero y propongo firmemente confesarme a su tiempo. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Y confío en que, en tu bondad y misericordia infinita, me los perdonarás y me darás la gracia para no volverte a ofender. Amén.

G.- Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
R// Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

G.- Envía tu Espíritu Creador
R// Y renueva la faz de la tierra.

G.- Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre del bien y gozar de su consuelo. Por Cristo nuestro Señor. Amén

✠ Peticiones

Ofrecemos este Rosario por...



Las oraciones del decenario: cada Misterio, incluye un Padre Nuestro, diez Avemarías, un Gloria.

G.- Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

R// Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

G.- Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita eres tú entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús

R// Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores; ahora y en la hora de nuestra muerte.

G.- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

R// Como era en un principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Misterios Gozosos (Lunes y Sábado)

Primer Misterio: La Encarnación del Hijo de Dios.

«La palabra se hizo carne y acampó entre nosotros» (Jn 1,14)

Segundo Misterio: La visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel.

«Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre» (Lc 1,42)

Oración a la Virgen en el tiempo de Pandemia

Oh María, tú resplandeces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación del Pueblo, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección. Amén.

“En los momentos de peligro, espontáneamente, los niños se dirigen a la madre. En la circunstancia particular que estamos viviendo, nos dirigimos a María, la Madre que Jesús nos dio desde la cruz”.



✠ Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

✠ Oración Final

Oh Dios, cuyo Hijo nos obtuvo la salvación eterna por medio de su vida, muerte y resurrección; concédenos a quienes meditamos estos misterios en el Rosario de la Virgen María, imitar lo que enseña y alcanzar lo que promete. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

“Bajo tu protección
buscamos refugio,
Santa Madre de Dios.
No desprecies las súplicas
de los que estamos
sometidos a pruebas
y líbranos de todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita”,



Tercer Misterio: El nacimiento del Hijo de Dios en Belén.
«Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor» (Lc 2,11)

Cuarto Misterio: La Presentación del Señor en el templo.
«Todo primogénito será consagrado al Señor» (Lc 2,23)

Quinto Misterio: El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo.
«¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» (Lc 2,49)

Misterios Luminosos (Jueves)

Primer Misterio: El Bautismo de Jesús en el Jordán.
«Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto» (Mt 3,17)

Segundo Misterio: La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.
«En Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos y manifestó su gloria» (Jn 2,11)

Tercer Misterio: El Anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
«Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: convertíos y creed la Buena Noticia» (Mc 1,15)

Cuarto Misterio: La Transfiguración del Señor.
«Este es mi Hijo, el escogido; escuchadle» (Lc 9,35)

Quinto Misterio: La institución de la Eucaristía.
«Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Haced esto en memoria mía»



Misterios Dolorosos (Martes y Viernes)

Primer Misterio: La Oración de Jesús en el Huerto.
«No se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc 22,42)

Segundo Misterio: La Flagelación del Señor.
«Le escupieron en la cara y lo abofetearon; otros lo golpearon» (Mt 26,67)

Tercer Misterio: La Coronación de espinas.
«Trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza» (Jn 19,2)

Cuarto Misterio: Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario.
«Cargando con la cruz, salió al sitio llamado de la Calavera» (Jn. 19,17)

Quinto Misterio: La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.
«Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz» (Flp. 2, 8)

Misterios Gloriosos (Miércoles y Domingos)

Primer Misterio: La gloriosa Resurrección del Hijo de Dios.
«Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos» (1 Co 15,20)

Segundo Misterio: La Ascensión del Señor a los cielos.
«Lo vieron levantarse hasta que una nube se lo quitó de la vista» (Hch 1,9)

Tercer Misterio: La venida del Espíritu Santo sobre el Colegio apostólico y María Santísima.
«Como el Padre me ha enviado, así os envío yo» (Jn 20,21)

Cuarto Misterio: La Asunción de Nuestra Señora en cuerpo y alma a los cielos.
«El Señor ha mirado la humillación de su esclava» (Lc 1,48)

Quinto Misterio: La Coronación de María Santísima como Reina y Señora de todo lo creado.
«Una mujer vestida de sol, coronada con doce estrellas» (Ap. 12,1)

✠ Saluciones a la Virgen María

G. Dios te salve María, Hija de Dios Padre, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia.

G. Dios te salve María, Madre de Dios Hijo, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia.

G. Dios te salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia.

G. Dios te salve María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin culpa original, llena eres de gracia.

